

(10) ES	(11) NUMERO	271463	(10) Y
(21)	(22) FECHA DE PRESENTACION		



ESPAÑA

MODELO DE UTILIDAD

1 DIC. 1983

(30) PRIORIDADES:	(32) FECHA	(33) PAIS
(31) NUMERO		

(47) FECHA DE PUBLICIDAD	(51) CLASIFICACION INTERNACIONAL
	B60T3/00

(54) TITULO DE LA INVENCIÓN
"CALZOS MECANICOS"

(71) SOLICITANTE (S)
OVIDIO FRANCO RODRIGUEZ

DOMICILIO DEL SOLICITANTE
Calle Sabadell, 109, hotel, Madrid-34

(72) INVENTOR (ES)
OVIDIO FRANCO RODRIGUEZ

(73) TITULAR (S)
OVIDIO FRANCO RODRIGUEZ

(74) REPRESENTANTE

MEMORIA DESCRIPTIVA

El presente Modelo de Utilidad se refiere a unos "Calzos mecánicos" que sirven para dejar inmobilizado a toda clase de vehículos.

Más concertadamente, la invención tiene por objeto la utilización de los aparatos inventados denominados "calzos mecánicos" para evitar que un vehículo -que está y debe permanecer inmobilizado- pueda ponerse espontáneamente en marcha bien porque su detención haya tenido lugar en una rampa, en una pendiente, se esté efectuando en el mismo un cambio de rueda, una reparación o por cualquier otro motivo o circunstancia.

Actualmente los vehículos cuentan con muchas e importantes medidas de seguridad; medidas de seguridad que no impiden que se sigan produciendo accidentes mortales o accidentes con invalidez absoluta o permanente y que en algunas ocasiones estos accidentes se producen con demasiada frecuencia. Las causas de esta clase de accidentes suelen ser, entre otras, utilizar por calzos elementos naturales como piedras u otros; no utilizar los calzos cuando se cambia una rueda o se efectúa una reparación mecánica y máxime cuando la persona que la realiza se vé materialmente obligado a actuar debajo del vehículo; excesiva confianza cuando se deja estacionado un vehículo en una rampa o pendiente muy suave, pues, en algunas ocasiones, el vehículo se pone espontáneamente en marcha y se estrella contra otro vehículo. El Código de la Circulación obliga a llevar calzos a los vehículos de 3ª clase; estos calzos suelen estar guardados, cerrados bajo llave para evitar que sean indebidamente apropiados; los calzos no estana mano de la persona que los tiene que utilizar; esta es una de las causas de no utilizar los calzos, pues, una vez estacionado el vehículo, el

tener que tomar las llaves, abrir, sacar los calzos, colocarlos y tener que efectuar las mismas operaciones antes de poner el vehículo en marcha es una de las mayores causas de esta clase de accidentes.

5                   Esta clase de accidentes y peligros se pueden eliminar con la utilización de los calzos mecánicos a que refiere el presente modelo de utilidad. Los calzos mecánicos a que se refiere el presente modelo de utilidad consisten en unos calzos que van colocados en la parte anterior y  
10 posterior de la rueda, a mayor o menor altura, en posición vertical u horizontal, sujetos por unos cables o cadenas que les permiten deslizarse suavemente hasta la base de la rueda para dejar a esta completamente inmovilizada en una o en las dos direcciones.

15                   Los calzos pueden ser: triangulares o de una forma geométrica irregular, de mayor o menor tamaño y de distintos materiales; en su parte inferior pueden llevar dientes de sierra o ir provistos de un material antideslizante; el número de pares de calzos mecánicos puede variar según  
20 el número de ejes del vehículo si bien, normalmente, en cada vehículo se instalarán dos pares de calzos mecánicos que pueden ir instalados en un mismo eje o en ejes distintos. El conductor de un vehículo, una vez que la ha estacionado, puede inmovilizar completa e instantaneamente el vehículo  
25 con solo actuar un pulsador que tendrá instalado en el salpicadero. Normalmente los pulsadores serán cuatro, es decir, delantero derecho, trasero derecho, delantero izquierdo y trasero izquierdo; cada pulsador consta de punto muerto y de dos posiciones, una para bajar el calzo y ajustarlo a la  
30 base de la rueda y otra para retirarlo. En el centro de los cuatro pulsadores va instalado un piloto testigo que indica al conductor cuando uno o más calzos están inmovilizando el vehículo.

El pulsador conecta un pequeño motor que va colocado en un plano ligeramente superior al del calzo; este motor funciona en ambas direcciones y acciona a través de unas ruedas dentadas de distinto número de dientes a varios ejes; de estos ejes parten los cables o cadenas que sujetan y hacen bajar o subir a los calzos según en la dirección en que se mueva el motor.

Para facilitar una explicación más detallada y una mejor comprensión de lo expuesto, se acompaña a la presente memoria descriptiva una hoja de dibujos en la que se ha representado un caso práctico de la realización de los calzos mecánicos, el cual se cita a título de ejemplo informativo y no limitativo del alcance del presente modelo de utilidad.

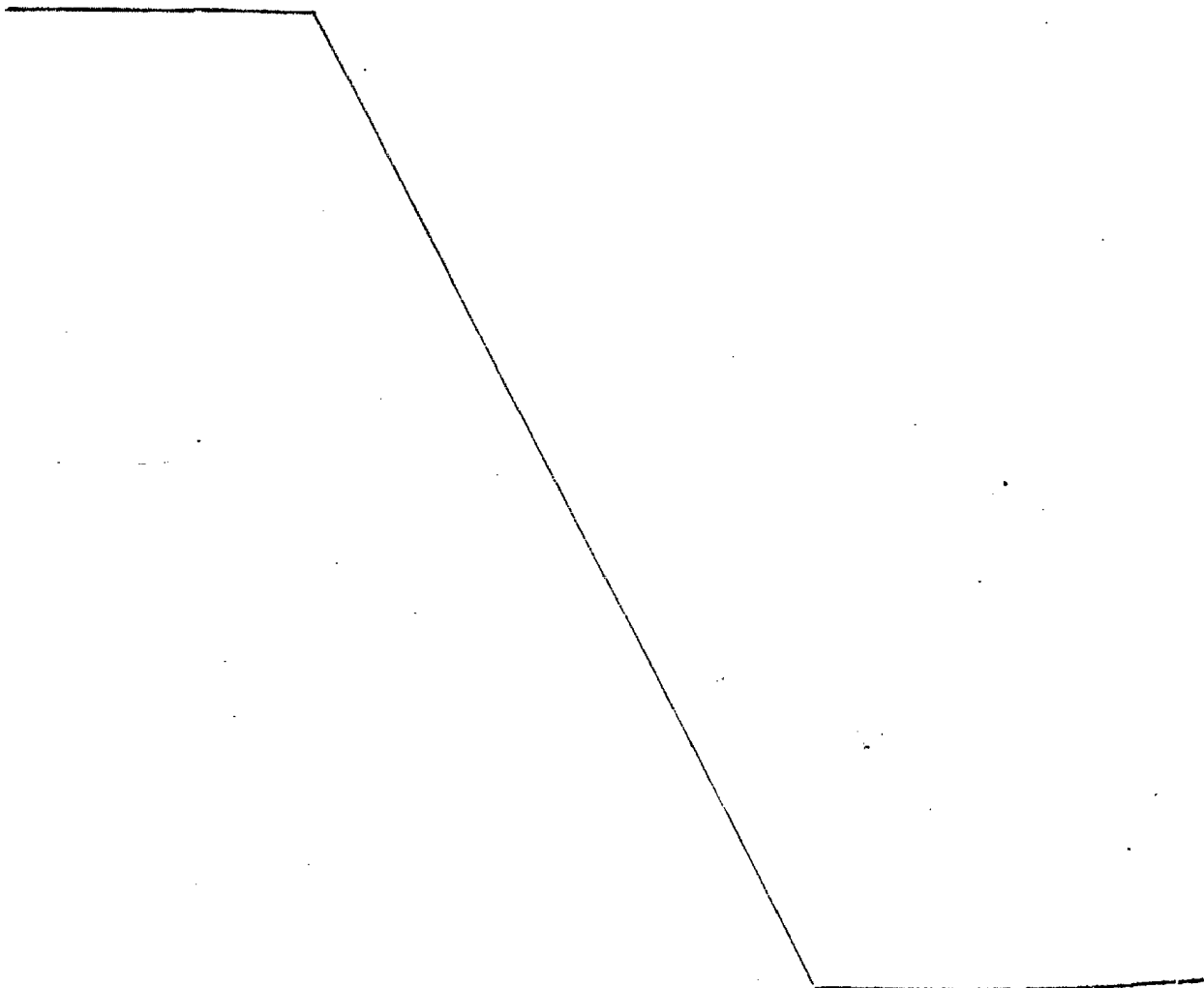
En los dibujos: la figura 1 representa esquemáticamente un par de calzos mecánicos que se encuentran ubicados en la parte anterior y posterior de una rueda. Cuando el conductor de un vehículo, una vez que lo ha estacionado, manipula un pulsador, se pone en marcha el motor (no representado en el dibujo) que pone en movimiento a los ejes (no ilustrados) que al girar a distintas velocidades alargan los cables o cadenas (no ilustrados) hasta que el calzo se asienta y ajusta a la base de la rueda y le inmoviliza en la dirección en que se ha colocado el calzo. Para retirar el calzo basta con accionar de nuevo el pulsador en distinta posición.

Y la figura 2 corresponde a un par de calzos que inmovilizan a una rueda en ambas direcciones.

Los calzos mecánicos pueden ser igualmente desplazados, desde su ubicación hasta ser colocados y ajustados a la base de la rueda e igualmente retirados y trasladados hasta su ubicación, a través de brazos mecánicos accionados por mecanismos eléctricos o neumáticos o a través

de cualquier otro mecanismo.

Como se puede apreciar los calzos mecánicos son constructivamente sencillos, su coste industrial es reducido, su manejo se limita a pulsar un interruptor, su colocación en el vehículo no representa gran dificultad y, en cambio, la seguridad que ofrecen al vehículo que los tengacólocados es incalculable. El conductor de un vehículo, una vez que lo ha estacionado, con solo pulsar uno o mas interruptores, en unos segundos, antes de que le dé tiempo a poner el pie en tierra, el vehículo ya se encuentra completamente inmovilizado por los calzos mecánicos en las dos direcciones y habrá eliminado por completo el peligro de accidente.



REIVINDICACIONES

Se reivindica como objeto del presente modelo de utilidad:

5 1.- Calzos mecánicos, comprenden unas cuñas que sirven para dejar inmovilizado automáticamente a toda clase de vehículos y eliminar los peligros y accidentes que se producen al dejar estacionado un vehículo en una rampa o pendiente, al cambiar una rueda o efectuar una reparación.

10 2.- Calzos mecánicos que pueden ser dos o más pares por cada vehículo; pueden ir instalados en un mismo eje o en ejes distintos; pueden ser de diferentes medidas, formas y materiales y pueden ocupar diferentes posiciones tanto en su forma como en su ubicación en el vehículo; se accionan por cuatro o más pulsadores y cada pulsador consta de  
15 dos o más posiciones y punto muerto; al pulsar un interruptor los calzos mecánicos son desplazados, desde su ubicación hasta ser colocados y ajustados a la base de la rueda e igualmente retirados y trasladados hasta su ubicación, a través de cadenas o cables, a través de brazos mecánicos  
20 accionados por mecanismos eléctricos o neumáticos o a través de cualquier otro procedimiento.

3.- CALZOS MECANICOS.

La presente memoria descriptiva consta de seis -  
hojas mecanografiadas y una lámina de dibujos.

Madrid a seis de junio de 1.983

Fdo: Ovidio Franco Rodríguez

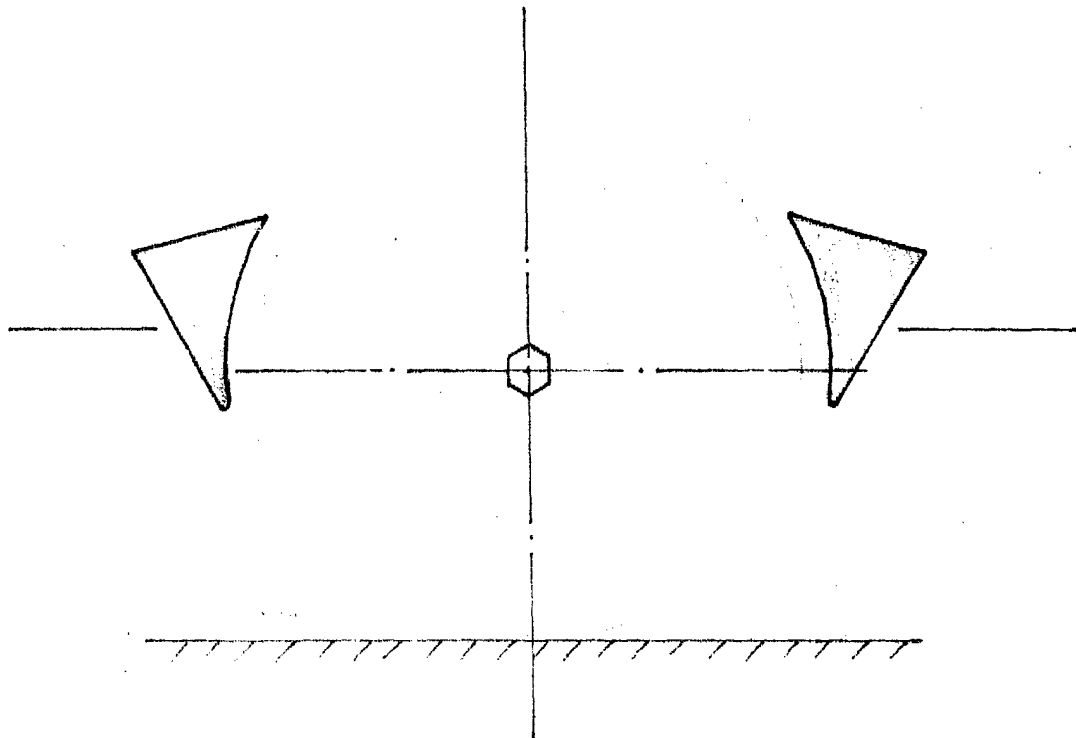


FIGURA 1

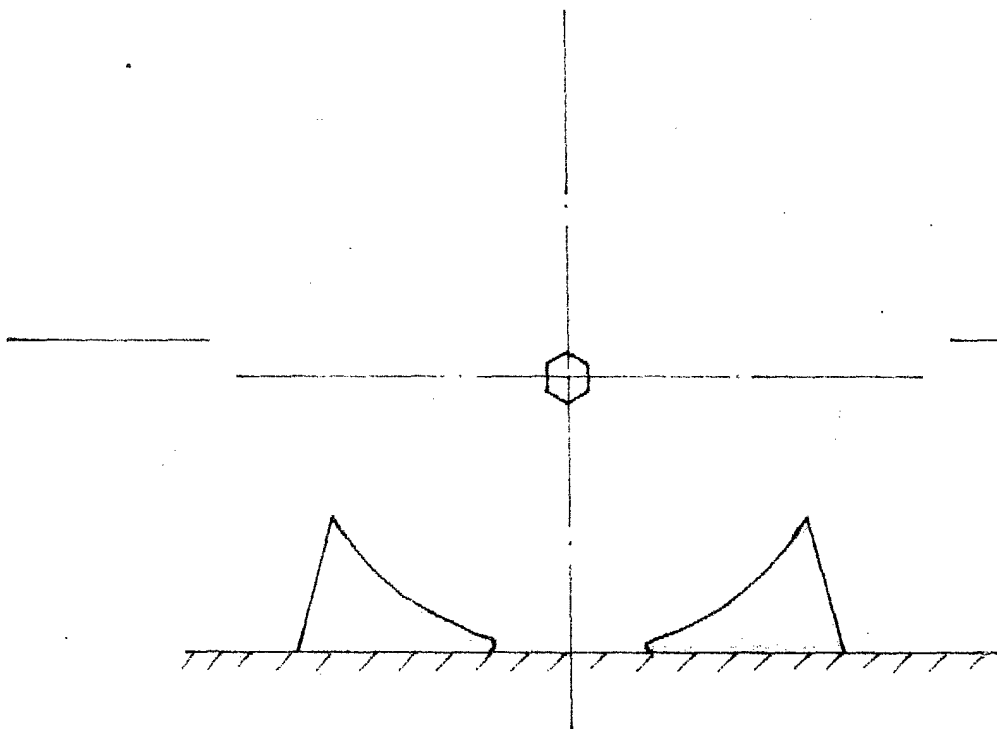


FIGURA 2

Madrid a catorce de abril de 1.983

*Francisco*